



ESPECTACULO



JUNIO-1937



MADRID

, S. A.
ro, 31
MADRID

redacción

administración:

Antonio Coll, 21

Teléfono 26130



ESPECTACULOS

Organo oficial de la F. L. I. E. P. de Madrid

Responsable: R. BERTRAN REYNA - - - Redactor-Jefe: R. SEGOVIA RAMOS

Año I

JUNIO 1937

Número 2

Nuestro primer número

La acogida dispensada a ESPECTACULOS por parte de nuestros federados, de nuestros amigos y hasta de algunos indiferentes, ha sido francamente buena: Felicitaciones efusivas y elogios sin regateo nos han hecho ver que nos ha cabido la suerte de acertar al dar forma y orientación a este Boletín tanto tiempo esperado. Nos alegramos mucho. Y nos alegramos, no porque esas felicitaciones halaguen nuestra vanidad, de la que creemos estar casi exentos (casi, nada más; exentos del todo no, porque no hay ningún humano que lo esté), sino porque nos demuestran que no hemos incurrido en ninguno de los errores a que el exceso de buen deseo puede llevar.

No ignoramos que cuando se proyectó la salida de ESPECTACULOS hubo quien, sin pretender molestar a nadie, claro está, halló desacertado nuestro propósito por suponer que la parte de Revista era innecesaria, que con el Boletín escueto era más que suficiente. Prevalció nuestro criterio—sin que empleásemos para ello medio coercitivo alguno—y fuimos autorizados a actuar con la relativa independencia que juzgábamos necesaria. Nuestra responsabilidad, pues, aumentó, ya que se nos había dejado en libertad de obrar como creyésemos conveniente. Lógico es pensar que era también mayor nuestro temor de no satisfacer a los que tal confianza depositaron en nosotros. Hoy nuestro «miedo» ha desaparecido y hemos respirado satisfechos. Pero no satisfechos porque califiquemos de irrefutable la labor desarrollada, sino por observar que ésta ha producido buena impresión y que se nos alienta a continuar por el sendero emprendido. Así lo haremos. No estaremos nunca contentos de nosotros mismos. Por mucho que logremos mejorar nuestra publicación, nos parecerá siempre poco y anhelaremos llegar a más. Ahora bien, esto no dependerá sólo de nosotros. Necesitaremos que la ayuda que se nos presta, lejos de decrecer en ningún instante, vaya también aumentando, con lo cual conseguiremos hacer de ESPECTACULOS la Revista magnífica y el Boletín perfecto con que tantas veces hemos soñado.

VISADO POR LA CENSURA

Hable la Federación Local

El día 7 de mayo último, nuestro Secretario general se dirigió a todos los camaradas del Frente Popular, a través de la emisora de la Casa del Pueblo, que le había requerido, cariñosamente, a este fin.

A continuación publicamos, por considerarlas de extraordinario interés, las palabras del compañero Isquiano:

«Queridos camaradas del Frente Popular; queridos hermanos todos los que lucháis contra el fascismo brutal y sangriento: ¡Salud!

De una parte, porque son muchos los compañeros que os han hablado ya en el transcurso de los días trágicos que España vive desde el 18 de julio, y de otra porque creo que el léxico castellano no encierra palabras suficientemente bellas para glosar la magnífica gesta de nuestro pueblo, hacen que considere tarea harto difícil la de dirigiros la palabra. Pero como no puedo ni quiero desatender el amable requerimiento que para este fin se me ha hecho por nuestra Casa del Pueblo, voy, con toda la brevedad posible, a deciros algo que no ha de tener más valor que el del buen deseo que lo inspira.

Aludiré muy de pasada a los espectáculos, porque estimo que lo único importante, lo único que debe ser vital esencia de todos los hombres que quieran merecer el calificativo de tales, es ganar la guerra, arrojar de nuestro lado a los invasores y dejar nuestro suelo en condiciones de que fructifique la semilla del amor entre los hermanos trabajadores, la semilla de la libertad para todos los que, por adorarla, ofrecen en

su holocausto su sangre generosa. Ahora bien; aun reconociéndolo así y relegando, desde luego, a segundo término todo lo que ésto no sea, opino que en la retaguardia hay muchos hilos que si se mueven al unísono, pueden contribuir a la pronta realización de nuestro común afán de triunfo. El hilo que a mí me ha cabido en suerte mover en este aspecto, es el de la Federación Local de la Industria de Espectáculos Públicos.

No puedo tener queja, no puede tenerla nuestro invicto Madrid, de la aportación que esta Industria ha hecho a nuestra gloriosa causa: Muchos hombres batiéndose en las trincheras—varios ya caídos para no levantarse más—labor artística para cuantos actos benéficos se ha creído oportuno realizar; cesión de sueldos; entrega de respetables cantidades para la guerra... Todo, en fin, cuanto ha estado a su alcance, lo ha llevado a cabo esta Federación o, por mejor decir, los elementos representados en ella. Pero yo me pregunto: ¿Es esto suficiente? Aun cuando nunca se nos pueda motejar de malos españoles ni de despreocupados siquiera, ¿debemos considerarnos satisfechos de nosotros? Y yo mismo—ya que nadie puede hacerlo ahora—me respondo: «No». Las circunstancias porque atravesamos exigen, no ya que se haga en pro de la causa todo lo posible, sino más de lo posible. ¿Qué importa caer deshechos, rendidos por la labor agotadora llevada a cabo si al final de ella se entrevé la aurora divina de la aspiración suprema convertida en realidad?

Hay que hacer más, mucho más. Todos los antifascistas estamos obligados a elevar nuestros esfuerzos a la enésima potencia, ya que sólo así conseguiremos adelantar el triunfo definitivo y economizar raudales de sangre que corre día tras día sobre la tierra madre, herida hoy en lo más vivo por las patadas de los invasores.

Las organizaciones en general se ocupan de este problema y cada hora acentúan su labor cerca de sus componentes. Yo me dirijo a los que forman la Organización nuestra para gritarles: «Estoy cierto de que todo os parecerá poco, estoy cierto de que deseáis superaros a vosotros mismos, estoy cierto de que únicamente cuando hayáis llegado a lo inconcebible en la aportación de vuestro tributo, sonreiréis con la satisfacción del deber cumplido. Sea ese vuestro lema: ¡Más! ¡Siempre más! Ninguno de vosotros os consideréis amparados por lo que hayan podido hacer vuestros compañeros; ninguno de vosotros piense en que el honor colectivo pueda dejarle individualmente a cubierto. Los que hayan pensado así o los que se hayan limitado a no pensar, que escudriñen en sus conciencias, que vean si han cumplido con su obligación del momento, que analicen si han hecho por la Causa lo que la Causa merece y si son acreedores a que en un mañana muy próximo, cuando nuestro triunfo se haya consolidado, se les considere hombres nobles, luchadores esforzados en la vanguardia o en la retaguardia que, por haberlo dado todo, merecen el bienestar que la nueva era ha de traer consigo.

Dedicar atención en este período—de eterno recuerdo—a pequeñeces, dejar que el egoísmo se sobreponga a la

idea grandiosa que en todos los españoles honrados debe anidar, crear problemas internos, sentir anhelos de mejoramiento personal momentáneo, es facilitar las complicaciones políticas que los enemigos encubiertos quieren fomentar a todo trance. Quien a esto se preste comete un crimen imperdonable, una labor facciosa, que habrá de ser tenida en cuenta por los que paso a paso van forjando a costa de sus vidas la España libre ante la que todos los pueblos del mundo—de grado unos y por fuerza otros—se han de inclinar con admiración y respeto.

¡Compañeros de esta Industria de Espectáculos! Admitido sea que, no obstante hallarse el enemigo cerca de Madrid, actúen los centros de diversión; admitido sea que éstos, en su mayoría, no estén a tono con el dolor que nos agobia, por la importante razón de que ello precisamente contribuye a resaltar el espíritu inigualable de nuestro pueblo, que sonríe ante la muerte y que simultanea sus angustias con sus ansias de expansión y porque, nuestros combatientes tienen derecho a unas horas de regocijo cuando obtienen algún bien ganado descanso; admitido que vosotros, los que por una u otra razón no podéis tomar un fusil, laboréis desde vuestros puestos para formar parte del conjunto que caracteriza la vida actual del Madrid sublime...; pero hacerlo todo, hasta lo más nimio, con el pensamiento puesto en el ideal y así lograréis que nuestra Federación siga su marcha ascendente y sea considerada como un factor importantísimo de los que hoy se hallan puestos en juego para la creación de la nueva España. ¡Viva la República democrática!»

Del momento

Para muchos compañeros que ejercen cargos directivos, no ha pasado el tiempo.

Viven anquilosados en antiguos prejuicios, y siguen impertérritos trillados caminos que ahora de nada sirven y que no pueden llevarlos más que al fracaso.

Si solamente a ellos perjudicara seguir esta conducta, esperaríamos tranquilamente el día en que, al fin, llegarán a enterarse que habían estado perdiendo el tiempo y retrasando el momento de su liberación.

Pero desgraciadamente esto no es así. Cada vez está más determinada la interdependencia de los distintos intereses de la clase trabajadora aunque preste sus actividades a profesiones al parecer sin conexión alguna que las relacione.

Y esto quiere decir, sencillamente, que todas aquellas profesiones que tienen al frente de las mismas compañeros que marchan según el ritmo que marcan los tiempos, no pueden admitir sin protesta, que se perdure en seguir los antiguos procedimientos seguidos por parte de aquellos camaradas que no quieren marchar con la misma celeridad.

Perciben el daño inmenso que se les ocasiona por esta causa y es muy natural la reacción que se opera en su espíritu dolorido por tan inexplicables incomprendiones. De ahí nace una cierta

hostilidad entre los que quieren avanzar y los que, más retardatarios, se conforman con contemplar cómo los otros andan.

Por ignorarlo todo estos elementos retardatarios, no ven que son el motivo de esta hostilidad, provocándola con su conducta y buscan su origen en ambiciones de mando, de dirección o en otros motivos más torpes que no nos atrevemos a calificar, es decir, en todo menos en su propia torpeza o incompreensión.

Es necesario que todos pongamos de nuestra parte todo cuanto el buen deseo nos inspire para hacer llegar a conocimiento de estos camaradas, el profundo error en que viven, así como el daño inmenso que a los demás ocasionan con su actitud pasiva, de la que son sus primeras víctimas.

Con esto aprenderán a apreciar la desinteresada y altruista labor de aquellos elementos que tan ligeramente calificaron de ambiciosos, y al mismo tiempo sentirán el bienhechor influjo que en su propia organización ha de producir necesariamente un cambio en su actual modo de pensar.

Todos en general habíamos de felicitarnos si esto llegara a producirse y entonces es cuando, de verdad, podíamos decir que todos íbamos camino de poder realizar, en plazo breve, nuestros más caros anhelos de emancipación.

ANTONIO SIERRA

Canciones de guerra

De entre los muchos medios que existen para exaltar los espíritus, fomentando el odio hacia los traidores a nuestra patria y el anhelo de triunfo que en todos los pechos honrados anida, acaso sean las canciones de este género uno de los más eficaces, pues se suele conseguir que vayan de labio en labio y que contribuyan a formar la gran atmósfera que respiramos y que nos hace soñar con el triunfo definitivo, con el aplastamiento de los enemigos de la Libertad, con el nacimiento del nuevo Sol que ha de alumbrar la vida de los buenos españoles.

Basándonos en esto, iniciamos la presente Sección, que esperamos tenga el éxito apetecido, viéndose honrada con la colaboración de todos los escritores antifascistas que quieran con este género popular ofrecer su grano de arena a la gran causa.

Damos a continuación la primera de dichas canciones, que pertenece a la comedia "Flores de sangre", estrenada el pasado marzo en el Teatro Popular.

FLORES DE SANGRE

I

Ya nuestra España no se engalana
con sus ropajes de paz y amor...
Flores de sangre, fresca, lozana,
trágico han hecho su resplandor.

Rosas de sangre que los traidores
fieros, dibujan con loco afán,
mientras se ufanan de los dolores
que sus infamias causando van.

¡Miliciano! ¡Flor gloriosa
de nuestra patria viril!...
¡Siembra tú, por cada rosa,
entre los canallas, mil!

II

Sobre las brumas enrarecidas,
España muestra nuevo cariz.
Lleva en el alma grandes heridas,
pero sonrío bella y feliz.

Ha conseguido que sus leales
forjen un mundo de bienestar,
donde las hienas y los chacales
más dentelladas no puedan dar.

¡Miliciano! ¡Esplendorosa
surge España más gentil,
porque tú, por cada rosa,
conseguiste sembrar mil!

Los que en la calle, en la fábrica u otros lugares difaman la obra del Gobierno, son elementos que, consciente o inconscientemente, sirven al fascismo y como tal deben ser tratados.

(De la Sección de Propaganda de la CASA DEL PUEBLO)

Dicen las Secciones...

Asociación de Conjuntos Cinematográficos

Como resultado de la Junta general celebrada por la Sección de Conjuntos Cinematográficos, en el local que tiene en la calle de Antonio Coll la Federación Local de Espectáculos Públicos, se nombró nueva Directiva, compuesta por los compañeros siguientes: Presidente, Juan de Rueda Vergasé; Vicepresidente, José M.^a Muñoz Martínez; Secretario, Esteban Dafaue Martín; Vicesecretario, Gerardo Bombín Francisco; Tesorero, Rafael Hernández Rodríguez; Vocal primero, José Hernández Gan; Vocal segundo, Mari-Cruz Suárez Aguado; Vocal tercero, Enrique Campos Muñoz, y Vocal cuarto, José Rodríguez Toledo. Esta Junta directiva acordó en primer lugar dedicar un cariñoso saludo a todas las Directivas que integran la Federación Local de Espectáculos Públicos, como asimismo a sus asociados, y tomó el firme propósito de ver la manera de encauzar los distintos problemas que actualmente se presentan en el campo de la Cinematografía.

Uno de ellos, quizá el más importante para nosotros, ya que entra de lleno en las funciones que dieron origen al nacimiento de esta Sección, es el de Conjuntos en general. Nosotros entendemos por conjunto a todo aquel número determinado de personas o cosas que sirven para dar vida y color a las distintas escenas de que se compone una obra.

Y siendo así, ¿por qué no disponer nosotros dentro de la Sección de un elenco artístico de boys y girls capaz de rivalizar con el más acreditado de los estudios europeos o norteamericanos? No acertamos a comprenderlo. En estos momentos que vivimos de revolución total—y conste que aquí la palabra *revolución* nosotros la interpretamos en su más amplia acepción artística—en estos momentos, pues, en que un pueblo joven trata de ampliar sus libertades dentro de un marco de la más sana moral y reconstruir y renovar la organización social existente, por otra mejor y más justa, nosotros ¿qué duda cabe! también queremos ampliar el marco en que nos desenvolvemos dotándole de todas garantías que necesite para que se sienta fuerte en sí y ante todas las filiales cinematográficas del mundo.

Ahora bien; vosotros os preguntaréis, sin duda, qué clase de garantías son esas que os citamos.

Helas aquí:

Cuando una agrupación artística de la envergadura de la nuestra tenga en su seno clases especiales de actrices y actores, dirigidas por personal técnico competente; cuando haya un profesorado hábil en el arte de la caracterización; cuando existan maestros de baile, bien sea éste antiguo o moderno, y se forme un conjunto dependiente directamente del film capaz por sí solos de montar las más complicadas y profundas escenas de revista, entonces podremos decir sin temor a equivocarnos que la Sección de Conjuntos Cinematográficos posee las máximas garantías de éxito para el desarrollo de la misión que en esta difícil rama del arte se le había encomendado.

Esta es en definitiva la labor que pensamos desarrollar y a ella nos consagraremos día y noche hasta verla llevada a su realización; pero es preciso que, aunados a nuestros esfuerzos, vayan también los de los compañeros directores, actores y maestros de baile que honran con su valiosa colaboración a las distintas Secciones de que forman parte.

A ellos, pues, les dedicamos esta idea, que esperamos sabrán cristalizar con su generosa ayuda.

El Secretario,

E. DAFAUCE

Asociación de Artistas Españoles de Variedades

Como Secretario de la A. A. E. V., voy a hacer unas aclaraciones sobre mi Sección, aprovechando la ocasión que nos brinda la F. L. I. E. P. en su excelente acuerdo de reservar unas hojas en el Boletín ESPECTACULOS, que es un lazo más entre todos los obreros de Espectáculos Públicos, para que las Secciones exponamos nuestros problemas y conducta sindical.

En primer lugar quiero hacer constar que la conducta sindical, trazada por esta Directiva, a mi juicio, es intachable. El artista de Variedades que, por su psicología, ha sido un poco reacio a encauzarse de lleno sindicalmente, en los momentos terribles porque atraviesa nuestra querida patria ha dado un hermoso ejemplo de solidaridad y amor a la causa del proletariado.

Hay que tener en cuenta que esta Sección (anterior al movimiento), no ha sido mirada con el respeto que nuestro difícil arte se

merece, pues desgraciadamente no miraban más que la explotación de la mujer, con la inmoralidad de los cabarets y la sicalipsis, puntos por los que hemos luchado (y lucharemos hasta verlo extinguido totalmente), pero tropezábamos con no encontrar apoyo en nadie para suprimirlos totalitariamente. Solamente hemos encontrado ayuda en las figuras cumbres de nuestro arte, y unidos todos los compañeros que sentíamos el verdadero arte, para enaltecer el mismo, hemos luchado a costa de ceder en nuestros derechos y privaciones, pues teníamos que sufrir la explotación de los repugnantes empresarios y sostener una lucha continua con los agentes artísticos que, por fortuna, ya murieron. En un futuro cercano de la revolución se llegará a una estructuración total de nuestro arte.

Sobre la F. L. I. E. P. no me extenderé mucho por pertenecer yo a la Ejecutiva, solamente diré algunas apreciaciones mías: La parte organización me parece espléndida, un desvelo por el fiel cumplimiento de los mandatos de nuestro legítimo Gobierno del Frente Popular y organismos superiores, y una unión de todos los compañeros admirable.

Para terminar, un sincero saludo antifascista para todas las Secciones afectas a esta Federación y a todos los trabajadores en general.

FRANCISCO AGUILERA

El dependiente de espectáculos públicos

El hombre de hoy, el trabajador en general y asociado a nuestra Entidad, no puede ser el mismo ni proceder igual que el componente de la sociedad española anterior al 18 de julio de 1936. El acomodador, lo mismo que los demás ciudadanos españoles, ha de cumplir con arreglo al momento revolucionario que estamos viviendo.

Para su adaptación al medio, su mejor acicate ha de ser la cultura, en el más amplio sentido de este concepto y en su aplicación o grado extenso de este deber para con sus semejantes. Por lo tanto, han de saber nuestros asociados que forman parte de un grupo social que tiene por base principalísima entre los innumerables deberes a cumplir éste de la cultura; aunque no lo parezca, la cultura es condición indispensable para la prestación de todo servicio de carácter público. El acomodador ha de tener en cuenta la variedad de personas que acuden a un espectáculo; sin que le esté permitido el empleo de más tiempo que el preciso, y más palabras que las necesarias para atender y orientar a los espectadores hasta donde su cometido le permita. Le bastará para salir airoso en el desempeño de su misión, con tener presente, que él no es un espectador más; sino que es un cooperador de los que actúan desde un lugar destacado de la sala; no por el uniforme o distintivo

que ostenta, sino también, por su corrección y cultura en su relación con el público. Procurando siempre que toda esta relación o contacto con los espectadores sea la norma del deber y de su buen comportamiento, sin excederse demasiado y sin llegar tampoco a la exageración. La cortesía y las buenas formas nos serán suficientes, para demostrar en todo momento nuestra cultura siempre al nivel del que en mayor grado la posea de los espectadores.

Ha de ser el acomodador en una palabra, el hombre o la mujer que sabe compaginar y contrastar rápidamente las diferencias de forma o de carácter del público que asiste a un espectáculo, ya que sin estas cualidades, entendemos nosotros, que el dependiente de un espectáculo, sobraría o sería en otro caso en lugar de un auxiliar, un entorpecimiento contraproducente. Pues su única misión consiste en mantener el orden y el respeto mutuo entre todos los que concurren a un espectáculo público.

Uno de los principios básicos de nuestra Asociación de Dependientes del Espectáculo, consiste en el mejoramiento y elevación de nuestro nivel cultural, ya que sin este grado fundamental o medio de cultura, mal podremos ser guías o componentes del mejoramiento económico. Pues ambos principios deben ser inseparables en la base de nuestra organización. Cumpliéndolas así, como norma de nuestra propia estimación, daremos un alto ejemplo a nuestros dignos compañeros de las demás secciones de la U. G. T. Y, por último, pondremos nuestro grano de arena para la transformación social que se está operando en la sociedad española.

J. MORA MARTIN

Insistiendo

En nuestro número anterior, hacíamos un cordial llamamiento a todas las Secciones, para que nos prestasen su valiosa colaboración.

En este segundo número hemos tenido que reducir el espacio destinado a «Dicen las Secciones...», porque la mayoría de éstas, no han querido o no han podido atender nuestro ruego.

Nosotros no nos ahorramos ningún trabajo si las diversas Secciones de la Federación nos envían los suyos. Entendemos que es a ellas, precisamente, a quienes interesa dar a conocer sus problemas. Por lo visto estamos equivocados y en nuestro deseo de no incurrir en una pesadez que pudiera ser mal interpretada por algunos, en lo sucesivo nos abstendremos de hacer nuevas invitaciones de esta clase.

ESPECTACULOS es una revista-boletín. Sus páginas están abiertas a todos los trabajadores de la Industria. Si ellos desdeñan la oportunidad que les brindamos, y, en su consecuencia, el verdadero carácter profesional de nuestra publicación se pierde, sepan todos que no es por culpa nuestra.

¡Gora Euzkadi!

**Euzkadi: Yo he vivido tus días de tormento,
yo he sentido en mi carne crujiir tu propia herida
y no puedo llorarte. ¡No quiero! Ni es momento
de llantos, ni hay motivos. ¡Aún no has sido vencida!
Potentes divisiones de tropas imperiales
—a las que dieron paso los de la «no ingerencia»—
tu suelo devastaron con métodos brutales
y así quebrar pudieron tu heroica resistencia.
No importa. No estás sola. Tus bravos defensores
la lucha continúan por conseguir tu gloria.
Bilbao..., Deusto..., Guernica..., serán las nuevas flores
que en tus campos retoñen, bajo un sol de victoria.
Y entonces, cuando cesen del todo las torturas,
rota ya, para siempre, la bárbara tenaza,
oirás el «¡Gora Euzkadi!», que, desde tus alturas,
al Mundo ha de imponerle la ley de nuestra raza.**

RAMUNCHO

La «sexta columna»

Parece mentira que, en los actuales momentos, cuando la guerra alcanza los máximos rigores, cuando la causa que defendemos precisa del esfuerzo de todos, aún existan hombres «indiferentes», que siguen haciendo su vida de siempre, gastando sus energías en discusiones de café o contando chascarrillos, ante un mostrador de colmado.

Se pidieron hombres para el frente y ellos, profundamente consternados, no pudieron acudir al llamamiento porque su naturaleza, sus condiciones físicas, no les permitían arrostrar las vicisitudes de los parapetos.

Se solicitaron voluntarios para engrosar las brigadas de fortificaciones, y ellos, sintiéndolo mucho, no se presentaron, porque tampoco se creían con la suficiente resistencia para realizar tarea tan dura.

Hoy se interesan brazos para las obras de un ferrocarril que asegure el abastecimiento de nuestra capital y dirán—estamos seguros—que ellos no entienden de eso.

¡Cómo han cambiado! Porque antes del 18 de julio pasaban las crudas noches del invierno, persiguiendo cupletos y tanguistas, y entonces, ni el reuma, ni las «condiciones físicas» les impedían sufrir las inclemencias de las madrugadas en plena calle, ni las consecuencias de una borrachera vergonzosa. Para malgastar su salud y su virilidad de guardarropía, en juergas de taberna o de tugurio, tenían una fortaleza a prueba de bombas. De bombas, naturalmente, que no estallan. Hoy, se sienten repentinamente débiles para dar el pecho en cualquier puesto de tra-

bajo. Y no es que sean fascistas. Ni siquiera pertenecen a la «quinta columna». Son mucho peores que todo eso. Aún más dañinos que los espías. Porque son cobardes. *Cobardes*.

De vez en cuando, pretendiendo justificarse, dicen:

—Yo no sé lo que hacer. Porque a mí me gustaría hacer algo. Yo soy un hombre afecto al régimen. Pero... ¿qué puedo hacer yo en su favor...?

Muy sencillo, porque sois tantos los que constituís esta funesta «sexta columna», que con muy poco esfuerzo podéis formar el Batallón de los Cobardes, de los vagos, de los borrachos y pasaros al enemigo, que ha de saber apreciar perfectamente vuestras buenas cualidades. Vuestro sitio es ese: al lado de Queipo, junto a Franco..., cerca del moro Juan...

¿No pensáis en que si os vais con ellos, habréis hecho el mejor favor a la España leal?...

Por lo menos, os habréis quitado de enmedio. Y si con vosotros os llevais a vuestros amigos los «neutrales», los de: «yo no me meto en nada», los de: «no sé, no sé; esto se está poniendo feo...», es posible, casi seguro, que el triunfo de la República—a la que están defendiendo los hombres de verdad—sea más rápido que lo que algunos desean.

OBREROS: Si queréis, el abastecimiento de Madrid se resolverá en cuarenta días.

¡TODOS A LAS OBRAS DEL FERROCARRIL!

Oficinas de alistamiento: Pacífico, 4.

Hablando con Dicenta y Hernández

Impulsado por el deseo de continuar la serie de charlas iniciadas en el primer número de nuestra Revista, formo el propósito de entrevistarme con los Delegados de Teatros en la Junta de Espectáculos (otra vez será con los de «Cines», Espectáculos varios, etc.) y me dispongo a hacer lo necesario para conseguirlo.

Es tarea difícil someter a un interrogatorio a estos camaradas, no porque se resistan, sino porque, forzoso es reconocerlo, sus quehaceres son tantos que apenas si disponen de un minuto libre. De todos modos, como para mí, egoístamente, es primero el interés de nuestra publicación, dejo a un lado todas las consideraciones y me lanzo al ataque. Tengo que esperar. Pretender otra cosa hubiera sido estar soñando. «Cazo» al fin a los interesados y empieza la charla, interrumpida no pocas veces por las llamadas telefónicas y los «recaditos» de los que pretenden entrar en el despacho.

Mis preguntas son contestadas indistintamente por Dicenta o por Hernández, que me dan la sensación de hallarse de perfecto acuerdo, ya que, ni por casualidad, se rebaten una sola vez.

—¿Qué ventajas—empiezo—ha representado para los espectáculos la creación de la Junta?

—La creación de la Junta—me responden (voy a omitir los nombres de los que me contestan, ya que, como antes he dicho, lo hacen indistintamente y sin rectificarse)—ha logrado unificar el esfuerzo de todos los trabajadores del espectáculo, acercar a las dos Sindicales y limar sus diferencias de criterio. Hoy hacen ambas organizaciones, en teatros y cinematógrafos, un esfuerzo único para un rendimiento común.

—Anotado. ¿Cuáles son las dificultades vencidas hasta hoy y cuáles suelen presentarse aún con frecuencia?

—El acercamiento, la estrecha colaboración de las dos Sindicales ha sido la dificultad de mayor importancia que se ha vencido con la creación de la Junta. Las otras dificultades son de pequeña monta y no hay para qué hablar de ellas.

—¿Qué labor esencial se está realizando?

—La labor que la Junta está llevando a cabo no puede ponerse por nadie en duda. Nunca, a la fecha en que estamos, hubo la cantidad de locales abiertos que hay en estos momentos. Ello significa que el paro obrero de los espectáculos públicos de Madrid casi no existe. Son miles de familias las que viven de la industria y se ha evitado al Gobierno un conflicto enorme: el que supone crear un paro forzoso en una profesión de tan crecido número de trabajadores.

—¿Qué proyectos hay, para un futuro in-

mediato, en relación con el arte escénico y cinematográfico?

—Proyectos hay muchos, sobre todo en lo que supone ir limpiando lentamente los escenarios y las pantallas cinematográficas del mal gusto y de la chabacanería a que nos habían llevado las aficiones de una burguesía decadente e iletrada. Hay que terminar con ello, pero no puede hacerse con la prisa que todos deseamos. El pueblo español está viviendo una tragedia tan honda, tan llena de dolor y Madrid tiene tan cerca el drama de nuestros luchadores de las trincheras, que los habitantes de esta ciudad tan castigada, cuando van a un espectáculo quieren reír, recrear la vista y pensar poco. El que piensa sufre. Nuestro público sufre demasiado en la realidad y cuando se pone ante la ficción quiere olvidar sus amarguras existentes. El afirma, llenando ciertos espectáculos, que el mayor bien que puede hacerse es distraerle de la tragedia en que es actor principal. Todas estas razones impiden a la Junta cortar de raíz los espectáculos que nos legó la sociedad burguesa, desocupada y de escasa sensibilidad artística. A todo se llegará, sin embargo, pero con la lentitud y la cautela que las circunstancias y la evitación del paro obrero requieren. Se han abierto tres o cuatro teatros que inician los deseos de la Junta. En estudio y para muy pronto llevarlo a la realidad, está un espectáculo de teatro de arte, en toda la pureza literaria de la expresión. Se cuenta con traducciones de grandes obras extranjeras, con alguna otra española y, en primer término, con una magnífica adaptación de la «Numancia» de Cervantes, hecha por Rafael Alberti. ¿Qué se espera para ello? Dar fin a ciertas conversaciones que se llevan a cabo con determinados elementos oficiales. Una vez logrados estos apoyos, buscaremos los de los sindicatos; es preciso que ellos ayuden más que nadie, que obliguen a sus obreros a entrar en ese teatro de arte que educará su inteligencia y afinará su sensibilidad.

—¿Cuál es, en general, la marcha económica de los espectáculos, actualmente?

—Es doloroso confesarlo, pero no debemos dejarlo de decir. Los teatros de variedades y revistas son los que más recaudan. Los teatros cómicos, se defienden; mal, pero se defienden. Aquellos locales donde se nace o se intenta hacer algo artístico, acusan pérdidas sensibles. Digamos, pues, que los últimos viven a costa de los primeros y aún, para no mentir, podemos afirmar que a cantidad global de los ingresos teatrales no cubre la suma total de los gastos.

—Según eso, las pérdidas acusadas por algunos teatros, ¿se enjugan con el superávit de los demás?

—Sí. El espectáculo teatral, globalmente considerado, vive a costa del cinematógrafo que, por tener menos gastos, liquida con ganancias. Hay que confesarlo y agradecerse-lo a esa industria. Digamos, con números a la vista, que hoy el sacrificio no es el de hace algunas semanas. Afortunadamente hay que reconocer que el teatro tiene, ahora, un déficit que ha dejado de ser alarmante. Esto debe satisfacernos a todos. Cuanto más ganancias tengamos, mayor cantidad podemos dejar para gastos de guerra, puesto que, a fin de cuentas y sobre todo otro problema, a la Junta de Espectáculos lo que más le interesa—obediente al mandato de sus Sindicales—es ganar mucho para entregarlo al Ejército que lucha contra el fascismo por y para nosotros.

Antes de hacer ninguna nueva pregunta, dejo transcurrir unos momentos para encender un pitillo. Dicenta y Hernández respiran con satisfacción. Han creído, sin duda, que la interviú ha terminado y en sus labios se dibuja una alegre sonrisa. El primero se dispone a avisar para «que pase el que le toque». El segundo comienza a leer los papeles que mi visita le ha obligado a dejar. Yo sonrío, termino de encender y exclamo:

—Bueno... Hemos concluido lo que pudiéramos llamar primera parte. Vamos ahora con la segunda. Quiero que me digáis algo sobre el Comité de Lectura: los resultados artísticos y económicos que con su creación se han conseguido; los trámites que necesitan los autores para estrenar; si existe o no límite alguno de comedias para cada autor; promedio mensual de obras que enjuicia el Comité... ¡Ah!... También pretendo que hablemos de la labor antifascista que dentro del orden artístico está llevando a cabo la Junta... Del sistema de propaganda adoptado... De la colaboración que prestan a la Junta los elementos, sometidos a ella, que componen los espectáculos... De...

Las caras de los que me escuchan son un poema. Los ojos, siempre inquietos, de Dicenta, se mueven ahora hasta lo inconcebible... La calma habitual de Hernández le lleva a dejar caer los brazos con desaliento...

Llego a sacar la impresión de que, ante la amenaza que mis palabras encierran de entretenerlos todavía un buen rato, dudan entre asesinar-me... o convencerme de que los deje en paz. Por fin, Joaquinito (Dicenta será siempre, quiera o no, Joaquinito), resuelve la situación, diciéndome con patético acento:

—¡Por lo que más quieras, Rafael; por tus nietos, cuando los tengas, déjalo ya por hoy! Contestarte a todo eso nos significaría consagrarnos a ti toda la tarde y esto, que para nosotros sería muy grato (¡gracias!) tendría como consecuencia la imposibilidad de resolver ninguna de las cosas urgentes que nos aguardan; que no pudiéramos recibir a nadie más... y que al salir te dieran una paliza los que por tu culpa están esperando. Además, la Revista se llenaría entera con todo cuanto sobre eso podemos decir. ESPECTACULOS nos inspira gran cariño y estamos dispuestos a hacer cuanto sea necesario, pero vamos a hacerlo por partes. Pon, si quieres, al final de lo que ya llevas, como en los folletines, «Se continuará», y aplacemos la segunda parte para un número próximo...

Hernández esta vez no dice nada, pero en la ansiedad que reflejan sus ojos, observo que, como en las respuestas, suscribe en un todo lo dicho por su compañero.

Y me dejo convencer. Pero me dejo convencer—así lo digo a ellos—con la condición de que, bien sea con una nueva charla o bien por medio de artículos, hagan saber a nuestros lectores, no sólo lo que dejo apuntado, sino cuanto de interés pueda ir surgiendo dentro de sus actividades.

Sonriendo conformes ante el «panorama» de no dejarlos en paz mientras no cumplan su promesa, me despido de ellos, que me acompañan hasta la puerta... para que no se me ocurra volver.

SEGOVIA RAMOS

En números sucesivos publicaremos, como al principio de esta interviú se dice, las entrevistas con los demás Delegados.

«Bilbao es una razón más que nuestro pueblo siente en sus entrañas para intensificar el trabajo en la retaguardia, para estimular su combatividad en los frentes y para darlo todo por la guerra, para ganar la guerra.»

Esto ha dicho el Gobierno de la República en su última nota.

C A M A R A D A :

¿Qué haces tú por la guerra, para ganar la guerra?

Aún tienes tiempo de rectificar tu conducta.

Tu Gobierno, el Gobierno del Frente Popular, te lo exige.

Teatro de tesis

En más de una ocasión hemos dicho —no ya sólo desde las columnas de este Boletín, acabado de nacer, sino desde cuantos sitios nos ha sido posible— que, tanto por facilitar horas de expansión sencilla a nuestros soldados como por allegar fondos para contribuir a los gastos de guerra, es conveniente observar durante algún tiempo cierta tolerancia para con los espectáculos frívolos que pueblan Madrid. Forzoso es reconocer que gran parte del público prefiere todavía el teatro ligero al de tesis y por ello, atendiendo a las razones antes expuestas, no es aconsejable la oposición a que circunstancialmente se continúe soportando el género ñoño y arcaico que nos envuelve, aunque ha de evitarse, claro es, que se pueda deslizar en el mismo algo que perjudique la gran causa que defendemos, pues es preferible que se sufran unas producciones vacías a que, por dejar de serlo, contengan frases, tendencias o conceptos impropios de los momentos históricos que vivimos. Ahora bien, el hecho de que nos veamos obligados—¡ojalá sea por poco tiempo!—a tolerar las mismas comedias, idénticas musiquillas e iguales procedimientos, en general, que a través de los años han vivido entronizados sobre nuestra desdichada escena; el hecho de que nosotros mismos tengamos que acusarnos de aportar a ella «cosas» de relativísimo valor, no significa que debamos descuidar por completo la formación del teatro nuevo que, aunque sea venciendo grandes dificultades, ha de abrirse paso y enterrar para siempre todo lo malo que en este orden existe. No cabe esperar a que la

guerra termine para iniciar esta magna tarea. Es imprescindible que, sin perder instante, se acometa, cueste los sacrificios que cueste.

Hace algún tiempo tuvimos noticias oficiosas de que la Junta Delegada de Espectáculos proyectaba destinar un local céntrico y de no mucho gasto para hacer teatro de tesis, de arte... La idea nos pareció excelente, mas... observamos que los días transcurren y la realidad dista mucho de aquella esperanza que ante tal noticia concebimos. ¿Causas? Las ignoramos, pero no creemos puedan existir lo suficientemente fuertes para echar por tierra tan laudable

Ayudemos al Ejército manteniendo rigurosa disciplina en todas las actividades de la retaguardia.

(De la Sección de Propaganda de la
CASA DEL PUEBLO)

propósito. Obras, hay. Si no son suficientes, ábrase un concurso que, al tener, como es lógico, garantías de honradez y justicia, se verá todo lo bien asistido que merece. Actores, no faltan. Una desapasionada selección permitirá llevar a ese teatro experimental cuantas figuras notables sean necesarias. Medios económicos... pueden hallarse, recabando—no creemos sea necesario exigirlo, pero si lo fuera, existen medios de verificarlo—de los espectáculos intrascendentes que obtienen beneficios, lo preciso para el sosteni-

miento del teatro en cuestión. Por lo que respecta al público... acaso sea lo que más escasee, pero ello no debe importar demasiado. Si lo que se le ofrece es bueno, poco a poco irá acudiendo, evolucionando y capacitándose para admirar las bellezas del verdadero arte, tan ausente hoy de los escenarios españoles.

En la guerra actual nos jugamos todo lo que somos. Realizar el máximo de sacrificios porque ésta sea ganada, es cumplir con un deber.

(De la Sección de Propaganda de la
CASA DEL PUEBLO)

Se está forjando una nueva patria en todos los órdenes y no habrá nada que justifique el estancamiento del Teatro, que parece haber perdido para siempre el noble afán de vivir y depurarse.

Cuando llegue la hora de aquilatar actuaciones, cuando a cada hombre, a cada organismo, a cada delegación se le pregunte qué ha hecho, los que tie-

nen alguna responsabilidad en el mundo del arte escénico se verán muy comprometidos, si no ponen desde ahora los medios de evitarlo, para contestar de manera satisfactoria a tan lógica pregunta.

Tómese, pues, nota de lo que queda expuesto. Estúdiase el modo de llevar a cabo esta necesidad y evítese así la acusación o el desprecio—que es peor todavía—de los que, marchando en pos del Progreso, tendrán que dejar atrás, como cosa muerta, lo que siempre ha estado llamado a ser la luz que rompa, antes que ninguna otra, las tinieblas de sus senderos.

Después de escrito lo que antecede, vemos, por la interviú hecha a los Delegados de Teatros de la Junta de Espectáculos, que continúa en pie el proyecto de conseguir que se haga teatro de puro arte. Lo celebramos... y dejamos también en pie este artículo, aunque sólo sea con el objeto de dejar sentada la satisfacción con que veremos la realización de tal propósito.

RAFAEL SEGRRAM

Actividades de la Federación Local

Informe mensual del Secretario General

Desde la publicación del número anterior a hoy, esta Comisión Ejecutiva ha laborado intensamente y con gran provecho para la Industria.

Ha entregado en el Banco de España las cantidades siguientes:

Para Hospitales de Sangre (jornal del 14 de abril):

PRIMERA ENTREGA

	PESETAS
Sec. de Servicios Auxiliares	11.021,50
— Representantes	1.545,00
— Operadores	2.011,85

PESETAS

Sec. de Tramoyistas profesionales	3.553,80
— Apuntadores	812,50
— Sastrerías	285,00
— Peluqueros	150,00
— Coristas	1.162,50
— Escenógrafos	552,00
— Pelotaris	228,35
— Fijadores	40,00
— Tram. sub-profesionales..	411,50
— Profesores	4.568,25
TOTAL	26.142,25

Para la Junta Central de Socorros:

PRIMERA ENTREGA

La Federación Local	5.000,00
TOTAL	5.000,00

Para gastos de guerra :

PRIMERA ENTREGA	
	PESETAS
La Federación Local	25.000,00
TOTAL	25.000,00

Para Hospitales de Sangre :

SEGUNDA ENTREGA	
Sec. de Directores y Pianistas ...	756,85
— Sindicato Cinematográfico	2.646,70
Secretario General	16,60
TOTAL	3.420,15

Para la Junta Central de Socorros :

SEGUNDA ENTREGA	
Sec. de Tramoyistas profesionales (fondo social)	1.000,00
Sec. de Tramoyistas profesionales (afiliados)	2.962,80
Sec. de Peluqueros	100,00
— Fijadores	40,00
— Escenógrafos	320,00
— Representantes	685,00
— Apuntadores	767,00
— Coristas	840,00
— Sub-profesionales... ..	429,00
— Operadores	1.557,85
Secretario General... ..	16,60
TOTAL	8.718,25

Total de las cantidades entregadas 68.280,65

Habiéndose publicado en la Prensa, con motivo de la reunión del Comité Nacional de la U. G. T., que la Federación de la Industria de Espectáculos se había mostrado conforme con la nota de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., sobre la tramitación de la última crisis ministerial, nosotros, como Federación Local y por acuerdo de nuestra Ejecutiva, enviamos las siguientes líneas, que fueron radiadas y publicadas en toda la Prensa :

«La Federación Local, por acuerdo unánime de su Comisión Ejecutiva, en sesión celebrada el día 21 de mayo, aprobó adherirse al Frente Popular y al Gobierno últimamente constituido, trasladando este acuerdo a la Federación Nacional para que ésta a su vez, lo hiciese constar así, por medio de su Delegado en la reunión del Comité Nacional.

»La Federación Nacional, con fecha 25 de mayo, contesta a nuestra carta diciendo : «que la Ejecutiva Nacional se congratula de que hayamos coincidido en un todo con su criterio...», etc.

»Queda perfectamente demostrada la actuación de esta Federación Local en relación con este asunto, por haberlo hecho constar así, en la Prensa, directamente al Gobierno, (de quien hemos recibido un telegrama de

saludo) y por estar completamente de acuerdo, con relación a este caso, con la Ejecutiva Nacional, quien, desde las columnas de «Mundo Obrero» desautorizó la labor realizada por el enviado como Delegado, a la mencionada reunión del Comité Nacional, que lejos de interpretar fielmente los acuerdos de las Ejecutivas Nacional y Local, falseó el sentir y anhelo de los trabajadores de esta Industria, quienes, en todo momento estuvieron y están al lado del Gobierno del Frente Popular, recientemente constituido y presidido por el camarada Negrín.»

Esto fué publicado el 3 de junio de 1937.

Por dimisión de nuestros Delegados en la Junta de Espectáculos, camaradas Hervás y Girbal, fueron nombrados interinamente los compañeros Gascón y Gallar, quienes realizan una labor que ha merecido aprobación general. Es de esperar que en unión de los camaradas Dicenta, Leoz y Guijarro, lleven a efecto un trabajo en la Junta de Espectáculos, beneficioso para la Industria y que obedezca a los fines para que fué creada dicha Ejecutiva.

Por dimisión de nuestro camarada Garrido, tesorero-contador de esta Federación, debido a sus deberes militares, en el Pleno de Directivas, celebrado el día 27 de mayo, convocado a tal efecto, quedó elegido por unanimidad, para ocupar dicho cargo, el compañero Morató (de la Sección de Apuntadores).

La Ejecutiva ha tomado varios acuerdos que han sido aprobados y avalados por la Junta de Espectáculos ; la creación de un aumento en las localidades, para destinarlo, íntegramente, a atenciones de guerra ; la prohibición de pasar materiales cinematográficos alemán e italiano en los locales de Cine ; conceder a los Consejos Obreros de Cines, la facultad de que sometan a la aprobación de la Junta de Espectáculos, la programación y contratación de películas que puedan estingar beneficiosas para la buena marcha de la Industria.

En general, se estudian las tareas a realizar en los locales por los Consejos Obreros.

En la actualidad se está celebrando un Pleno de Directivas, que durará varios días, para nombramiento efectivo de las vacantes producidas en la Junta de Espectáculos y marcar el trabajo que nuestros Delegados han de llevar a efecto en el citado Organismo.

La Federación Local, cada día más animosa y dispuesta a conseguir cuantas mejoras sean necesarias para nuestra labor en pro de la Industria y de la guerra—siempre nuestro primer punto de atención—, ruega una vez más a todas las Secciones afiliadas le presten su mayor ayuda y adhesión para que nuestra labor, conjunta, merezca la aprobación de todos los trabajadores antifascistas.

Madrid, 23 junio de 1937.

El Secretario general,

A. ISQUIANO

Divagaciones

Surge hoy con más fuerza que nunca entre los múltiples problemas que la guerra nos ha planteado dentro de los Sindicatos, uno sobre el que quiero hablar hoy, no con la extensión que el caso merece, pues no quiero incurrir en el enojo de mi compañero Isquiano, pero sí a la ligera glosarlo y quizá plantear ante vosotros alguna solución que bulle en mi testa.

Oigo martillear en mis oídos una frase que para mí, a fuerza de escucharla, se ha hecho obsesionante: ¡Intrusismo! ¡Intrusismo!... Entiendo por intruso, si me atengo a la definición del Diccionario, que es para mí oasis que calma mi sed de saber más y más este idioma universal que es el castellano, ya que de las cinco partes del globo lo hablan aunque no perfectamente tres por lo menos, la acción de introducirse subrepticamente donde no se ha sido citado previamente. Sobre esta base y aplicado a nuestro caso concreto dentro del Sindicato, podemos ampliarlo y decir: es intruso, aquel compañero que conociendo las normas por las cuales nos regíamos, entre las cuales descollaba como primordial la previa demostración de capacidad artística mediante un examen, pidió el alta sabiendo que por imperativo del momento no era posible este examen que de haberse hecho efectivo, hubiérale impedido militar en nuestras filas y en nuestros cuadros de trabajo.

Pero las múltiples exigencias que a nuestra profesión le planteó el problema guerrero, obligaron a que nuestros directivos de entonces hiciesen, como

vulgarmente se dice, la *vista gorda* en aquellos momentos en que más que músicos, podíamos ser probables combatientes y necesitábamos nutrir nuestras filas, no de hombres que nos demostrasen que precisamente eran grandes artistas, sino de compañeros que en el caso dado, pudieran tomar el fusil para defender nuestra independencia con nosotros.

Por fortuna, con la estructuración del Ejército Popular y sus éxitos en todos los frentes en que hay que demostrar que de un grupo de guerrilleros que no seguían más que los dictados de su intuición bélica, ha surgido la potencia arrolladora de una masa disciplinada con mandos capacitadísimos, hubimos de reanudar nuestras tareas en esta retaguardia hipotética que es Madrid; abrimos todos aquellos locales en los que al mismo tiempo que se proporcionaba un calmante nervioso a nuestros combatientes fatigados por las horas largas de parapeto, por medio de programas que unas veces eran una clara lección de cultura guerrera y otras veces solaz del espíritu e incentivo para amar la vida, se daba trabajo a todos aquellos camaradas que por su edad, incapacidad física para la guerra o por no haber sido aún llamados a filas no percibían más salario que el que su trabajo pudiera reportarle. Este fué el momento para mi criterio en que el intruso se desenmascaró él mismo; mi humanitarismo me impide citar casos concretos; no siento esa crueldad insana de hacer sufrir moralmente a los que quizá con un poco de fraterno cariño el

día de mañana puedan demostrar que si se les conduce bien llegarán donde los elegidos.

Hemos de tener en cuenta, que hubo en tiempos compañeros que abrazaban nuestra profesión, no como base económica sino como una ayuda secundaria, pues el abandono sindical, la competencia que por este abandono nos hacíamos, la falta de ayuda de los poderes públicos que siempre nos juzgaron una minoría insignificante, hicieron que tomaran otros derroteros para procurar su vida y la de los suyos, ya que por otra parte si no eran carne y uña de alguna camarilla o simpáticos de algún *archimaga* (formador de orquestas), tenía pocas o ninguna probabilidad de comer casi todos los días. Necesariamente, al dejar en un rincón su instrumento para tomar sus herramientas de taller o su muestrario, estos compañeros ya soñaban en un futuro, en que una sociedad más comprensiva y más justa pudiera hacerles volver a lo que para ellos era su ilusión: el Arte. Lo que ellos seguramente no pensaron es que ese cambio se iba a operar tan rápidamente y así, cuando quisieron darse cuenta de que la revolución ya estaba en marcha los cogió absolutamente desentrenados en su antigua profesión.

No obstante, ellos han venido por su propia voluntad para servirnos de ayuda y no podemos, no debemos rechazarlos. ¿Solución? A mi modo de ver, sencilla, realizable, si ponemos en el empeño el cariño que debe guiar nuestras obras, la comprensión humana que hará que la fraternidad no sea un tópico sólo *para andar por casa*. Creación de una Escuela de capacitación técnica, con cuadros de profesores elegidos entre los de nuestro Sindicato, sin más retribución que el orgullo moral y la satisfacción de poder pensar que se es útil al compañero; donde amigable-

mente, sin hiel, se convenza al que su nivel mental tenga una manifiesta inferioridad para la música que en un oficio menos difícil o más comprensible para su intelecto puede hallar su liberación económica.

Mientras este compañero se encontrase capacitándose técnicamente, quitarle de los puestos de cierto compromiso o bien, si por la índole de su instrumento fuese único, sustituirle, dándole su salario, vigilándole estrechamente para convencerse que ese individuo no abusa de una bondad que el Sindicato, fiel con sus sindicatos, le proporciona; en fin, tratar de captar su voluntad y hacer de él un hombre útil, nunca arrojarle de nuestro lado, pues sería confesar *a priori* una impotencia

En la retaguardia nadie debe hablar de los frentes.

Cumplir esta consigna es impedir que los fascistas emboscados en la retaguardia puedan realizar su labor de espionaje.

(De la Sección de Propaganda de la
CASA DEL PUEBLO)

que nuestro espíritu rebelde de luchadores no puede ni debe tolerar.

Y esta misma solución perentoria que no solamente atañe a nuestra profesión, sino también a alguna otra u otras secciones, que el más elemental respeto a otras actividades que no sean las nuestras me impide señalar, harán, si corregimos, si formamos con esa u otra solución mejor que la mía, pues cerebros superiores sobran, que en plazo no lejano, podamos dar espectáculos dignos de la envergadura y del espíritu aristístico que el nombre de nuestra España merece.

MIGUEL TORCAL
DE PROF. DE ORQUESTA

Secciones que integran esta Federación

SECCIONES	DOMICILIOS	TELÉFONOS
Asociación de Profesionales de Cabinas Cinematográficas	Antonio Coll, 21	10.421
Sindicato General Cinematográfico	»	24.843
Unión de Pintores Escenógrafos	»	20.196
Sección de Directores y Pianistas	»	27.304
Asociación General de Profesores de Orquesta y Música	»	27.304
Asociación de Profesionales Tramoyistas.	»	16.019
Asociación General de Actores de España.	»	15.918
Agrupación Ibérica de Representantes ..	»	13.014
Asociación de Conjuntos Cinematográficos	»	10.582
Asociación de Artistas Españoles de Variedades	»	17.847
Sociedad de Peluqueros y Maquilladores de Cine y Teatro	Fuencarral, 77	20.844
Unión Española de Picadores y Banderrilleros	Cervantes, 2	27.995
Asociación de Coristas de España	Relatores, 20	23.751
Agrupación de Apuntadores y Regidores de Espectáculos	»	23.751
Asociación de Dependientes y Auxiliares de Sastrería de Teatro	»	23.751
Asociación de Dependientes de Espectáculos (Acomodadores y Similares)...	Barco, 14	23.975
Asociación de Profesionales, Mozos de Espadas	Jardines, 31
Sindicato de Autores y Compositores ...	San Lorenzo, 11	30.038
Asociación Profesional de Jugadoras de Pelota	Aduana, 1	21.683
Asociación de Tramoyistas Subprofesionales	Piamonte, 2	27.380
Fijadores de Carteles	Pizarro, 16	10.568

NUEVAS GRÁFICAS, S. A.
Rodríguez San Pedro, 51
Teléf. 33029 " MADRID
